

I

CONFERENCIA INAUGURAL

NUEVOS MAPAS DEL MUNDO

Geografía, historia, sociedad

NEW MAPS OF THE WORLD: Geography, history, society

Emilio Lamo de Espinosa¹

Es para mí un gran honor poder participar en esta ceremonia de inauguración del curso de la Real Sociedad Geográfica y quería, en primer lugar, después inmediatamente de dar las gracias a Juan Velarde, agradecer a la Real Sociedad por invitarme y dar la enhorabuena a una Institución Científica en España que dura 144 años, desde 1876. Esto es verdaderamente algo exótico, singular y que merece ser destacado, ponderado y valorado, y yo lo hago de verdad. No es este un país con una sociedad civil muy potente y mucho menos con una sociedad civil interesada por cuestiones científicas como es esta sociedad, de modo que mi enhorabuena por la continuidad. Y enhorabuena a todos los que a lo largo de estos 144 años han ido activando, manteniendo y conservándola hasta que hoy, nos encontramos aquí.

Yo quiero hablarles de los nuevos mapas del mundo, de geografía, de historia, de sociedad. Yo no soy geógrafo, soy sociólogo. La sociología en las últimas décadas se ha embarcado en un camino bastante idealista y yo, gracias a Dios, no me he embarcado del todo. Todavía mantengo alguna raíz en lo que es el viejo positivismo; el viejo positivismo científico, me parece que es fun-

¹ Real Instituto Elcano. emilio.lamo@gmail.com.

El texto que se presenta es un resumen de la conferencia impartida por D. Emilio Lamo de Espinosa con motivo de la inauguración del curso académico de la Real Sociedad Geográfica. Por su extensión, no es posible reproducir la presentación en su totalidad, por lo que solo se han seleccionados algunas figuras de las diapositivas para acompañar e ilustrar este texto. Transcripción del texto: M. J. Lozano y M. A. Martín Lou. Todas aquellas personas que quieran consultar la presentación completa pueden hacerlo en el siguiente enlace: <https://realsociedadgeografica.com/>.

damental y voy a hablar de eso. Voy a hablar de las relaciones de sociología, geografía y tecnología. Lo que pretendo es en primer lugar, preguntarnos si vivimos en un mundo plano. Esta es una pregunta que, puede que algunos recordéis, de un trabajo muy importante de un brillantísimo escritor del New York Times, que publicó en 2005 un libro que recibió el Premio Pulitzer: «The World is Flat», y nos preguntaremos en qué medida el mundo es plano.

Daré algunos datos, algunos ejemplos, haré una pequeña presentación teórica sobre las relaciones Geografía, Historia y Tecnología, y señalaré la importancia de los descubrimientos en sus dos sentidos como descubrimiento geográfico, pero también descubrimiento científico.

Insistiré en ello y eso me llevará al primer mapa del mundo, el mapa que utilizamos normalmente, para verlo con cierto distanciamiento y, luego, analizaré dos mapas más. Un nuevo mapa digamos «Wesfaliano», asiático-chino. Y finalmente un tercer mapa que lo podemos percibir si hacemos una operación que cada vez es más importante, que es dejar de percibir el mundo como una colección de estados, yendo más allá de lo que llamo el fetichismo de los estados. Cuando hacemos ese ejercicio, aparecen otros mapas y aparecen otras Geografías. Concluiré con algún comentario que no me resisto a traer sobre el rigor de la cartografía y el rigor de la ciencia.

Como les decía, los nuevos mapas del mundo derivan de las relaciones entre Geografía, Historia y Tecnología y su íntima relación con la importancia en la exploración de los descubrimientos en los dos sentidos a los que antes me refería: como descubrimiento geográfico, pero también desde el punto de vista científico. Ya en el año 2005, Thomas Friedman publicó el libro «El mundo es plano» en el que apuntaba lo que hoy es una realidad: Internet. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las redes sociales han generado un mundo virtual sin fronteras, que saltan por encima de las fronteras políticas y las fronteras físicas, de desiertos, de ríos, de montañas, haciendo que el mundo sea prácticamente plano, cuyo resultado es un proceso de convergencia, de globalización.

Frente a esta idea, surgen otras dos que ponen claramente en entredicho la tesis de que el mundo es plano. Por un lado, Robert Kaplan con, «La venganza de la Geografía», y en segundo lugar, Tim Marshall, con «Prisioneros de la Geografía». Ambos autores me hicieron consultar los clásicos (Hipócrates, Ibn Jaldún, Montesquieu), quienes resaltan la enorme importancia que tiene la geografía en el sentido de que, la geografía marca la historia, y la geografía en la que vive un pueblo, marca su historia.

Si hablamos un poco de teoría, como dice Darwin, el hombre es un producto de la evolución natural, y esto no necesita mayor explicación ni mayor

justificación. El hombre es un producto de la evolución y la evolución es un producto del entorno; pero hay una diferencia importante entre el hombre y los restantes primates, y es la capacidad que tiene para fabricar instrumentos, y con ellos, cambiar el entorno. De este modo, el hombre cambia el mundo que le cambia a él y se va a autoconstruyendo. A través de este proceso indirecto, por el cual el mundo produce al hombre, pero el hombre produce el mundo, llegamos a una espiral que va avanzando y creando su propia historia. De modo que hay una dialéctica entre la geografía y la tecnología, porque el entorno proporciona los útiles para poder cambiar el mismo entorno. Y hay una relación dialéctica entre la geografía y la tecnología, ya que las nuevas tecnologías permiten modificar los entornos, penetrar en nuevos nichos ecológicos y generar en ese sentido nuevas geografías.

Para poner algunos ejemplos y que se vea hasta qué punto la relación de la geografía determina la historia me valgo de un libro clásico: «Armas, gérmenes y acero» de Jared Diamond, que comienza preguntándose y contesta, ¿por qué fue Cortés el que conquistó México y no Moctezuma el que vino aquí y conquistó Toledo? La pregunta es bastante elemental. Y la respuesta que da, es una respuesta muy singular, y al final muy simple: se reduce al hecho de que el continente euroasiático se extiende de este a oeste, América de norte a sur y África de norte a sur. Esto es importante por dos razones: la primera y fundamental es porque eso permite que las plantas y la flora circulen en la misma latitud sin cambiar de condiciones climáticas. El resultado es una mejor alimentación y como consecuencia de ello una mayor densidad, que derivará en una sociedad más evolucionada.

La segunda razón es todavía más convincente: se da la circunstancia, de que la totalidad de los animales domesticables estaban en Eurasia, no así en América, lo que contribuyó a que el continente euroasiático tuviera las dos grandes civilizaciones de la historia de la humanidad una en China, y la otra aquí. El continente euroasiático tenía unas ventajas geográficas, que hicieron que la historia se orientara en esa dirección.

Si vemos un mapa de Europa, encontraremos que es una pequeña península, en el extremo del continente euroasiático, con una geografía extrañamente torturada: cinco penínsulas, no menos de seis cadenas montañosas, una única llanura, que va prácticamente desde Burdeos hasta Moscú y sólo un río que la cruza que es el Danubio. ¿Cuál es el resultado de esta geografía torturada por una fortísima regionalización? Estados fuertes, que compiten entre ellos, cuya geografía europea, ha determinado los cauces por los que ha acabado discurriendo, en buena medida, la historia de Europa. Por supuesto, podía haber discurrido de otro modo, pero está muy vinculada a esta geografía.

En el otro extremo, China, está efectivamente en el medio de un territorio cercado prácticamente por todas partes. No tiene salida al oeste, por los desiertos, escasas salidas al norte, por las montañas, al sur tiene el Himalaya, con lo cual, por tierra, no tiene salida prácticamente por ningún lado. Es aquí donde debemos plantearnos la siguiente pregunta, si China tenía salida por el mar: ¿por qué la gran expedición marítima del gran Almirante Zheng He de 1421, no llegó a América? Si llegó a África, bien pudo haber conquistado América, por lo que ¿por qué las seis expediciones que hizo el almirante Zheng He se cancelaron definitivamente y China renunció a cualquier proyecto de expansión siendo su única proyección por el mar? De haber sido así, en este momento la historia del mundo, como podemos imaginar, sería radicalmente distinta.

Pero no lo hizo y, con ello, generó una gran civilización propia, distinta de Occidente, aislada del resto, ensimismada, sin competidores, por lo tanto, sin incentivos a la innovación, cuyo resultado es que acabó transformándose en una civilización muy rutinaria, muy tradicionalista y acabó cayendo en garras de la otra gran civilización, la Occidental. Actualmente, China está articulando la nueva ruta de la seda para abrirse camino por el norte y también por el sur, por el mar de China y el Índico.

Otro ejemplo es Estados Unidos, articulado en este caso, por una gran cuenca, una de las cuencas más fértiles del mundo, más incluso que la del Nilo, la del Mississippi y Misuri que es navegable hasta San Luis, lo que ha originado que toda esta zona sea el centro de Estados Unidos, el Middle West, La existencia de esas grandes llanuras cuyos ríos desembocan en el Mar Caribe, tiene como consecuencia que, ante la imposibilidad de expandirse hacia el norte o sur, se haya proyectado por mar, de modo que la puerta de entrada a los Estados Unidos sea el Caribe. Como consecuencia, Estados Unidos adquiere fuerza y vigor para llevar a cabo su proyecto de controlar el Caribe, aprovechando los restos de un imperio decadente como era España, y ocupa Cuba y Filipinas, y con ello, controla también el Pacífico. Por tanto, es un imperio claramente marítimo.

Vayamos al caso contrario, Rusia, un imperio continental, terrestre, un inmenso territorio sin fronteras naturales, dos veces Estados Unidos, con 17 millones de kilómetros cuadrados y con muy escasa población, hasta el punto de que el territorio es más bien un pasivo más que un activo, porque no puede controlarlo pese a tener 140 millones de habitantes. Por lo tanto, Rusia es muy fácil de invadir, pero imposible de ocupar, porque la logística de las líneas de suministro de esos ejércitos sería inmensa y se rompería. En este territorio sin salida a mares navegables, sin más salidas al mar que San Petersburgo y la península de Crimea, sería fundamental la posible apertura de la Ruta del Noroeste, como consecuencia del cambio climático.

Ante esta situación, Rusia se defiende con profundidad estratégica mediante una red de países satélites o vasallos alrededor que actúan como *bafle*, y que le permiten controlar ese entorno, dados sus intereses en Asia, en Oriente Medio, y en Europa, y pese ser una potencia media (su PIB es ligeramente superior al de España, al nivel de Italia) y tener recursos, no puede dejar de pasar a formar parte, aunque sea de esta manera, de la geopolítica mundial.

Si nos vamos a España nos encontramos con una especie de Europa en miniatura: un territorio torturado, una suma de regiones, ríos y montañas que dividen más que articulan. A la vista de este mapa podemos preguntarnos por dos misterios, el primero es el de la unidad de España que es francamente difícil a la vista de esta geografía y el segundo, todavía mayor, es por qué Portugal es un país políticamente independiente y separado. No hay frontera más absurda y más ridícula que la raya de Portugal, que carece de cualquier sentido y no tiene ninguna explicación.

Comparando por ejemplo el mapa de España con el de Francia, la segunda tiene la unidad asegurada por una gran llanura, aislada del resto, por los Pirineos, los Alpes y el Rin. El centralismo francés está inscrito, por así decirlo, en la misma geografía, mientras que el autonomismo y el regionalismo español, está inscrito también en la misma geografía. Como vemos los mapas son importantes.

En segundo lugar, quería hablar de la importancia de los descubrimientos. Podemos hablar de tres procesos globalizadores que ha habido en la historia de la humanidad. El primero, fue un proceso globalizador regional: China globalizó aquella zona, Roma globalizó el Mediterráneo, lo vinculó, lo articuló, una lengua, un derecho, una moneda, unas calzadas, etc., en definitiva, los imperios antiguos son globalizadores regionales.

Fue a partir de 1519-1522, con las grandes navegaciones de altura y la primera vuelta al mundo, cuando se dieron las globalizaciones mundiales. Estas exploraciones (Pigafetta) vinieron a cambiar las mentalidades y dieron origen al conocimiento del mundo que, gracias a la tecnología, dan lugar a una nueva ciencia, la social, que se basa en el ir más allá de toda frontera física o mental que se pone en el lugar del «otro» para verse a sí mismo (Cartas Persas). El asombro ante lo ajeno (qué «raros» son) se transforma en asombro ante lo propio y surge el punto de vista de la sociología.

Como resultado de las exploraciones surge este mapa de representación eurocéntrica, representación lógica desde el punto de vista de los dibujantes españoles, portugueses y británicos de aquella época que representaban el mundo de lo conocido a lo desconocido, por lo tanto, Europa se sitúa en el centro del mapa.

Political Map of the World, April 2005



Diapositiva presentada por el autor

Pero en los últimos 20-30 años, a raíz de dos nuevos fenómenos y tecnologías surge un nuevo segundo mapa del mundo, un nuevo Orbis Terrarum en el que se dan estos dos fenómenos fundamentales, el primero, una divergencia demográfica entre el este y el oeste y el segundo, un proceso de convergencia tecnológica.

La evolución de la población mundial, desde 1950 hasta una estimación para el 2050, se multiplica por tres y tan importante como eso, lo es ver dónde se ha dado ese crecimiento. Mientras que, en 1910, la población europea representaba el 25% de la población mundial, a mediados de siglo ese porcentaje disminuye al 20% para llegar en menos de un siglo al momento actual, con un 7%. Frente a ello, el crecimiento de la población en Asia se sitúa en el 60%, lo que altera los parámetros del mundo porque implica que más de la mitad de la población mundial vive en Asia. A ello se suma como resultado de la comunicación, la difusión de todo tipo de tecnologías, que da lugar a una convergencia de productividades per cápita, basada en la superioridad de población, que hacen que el PIB sea mayor al de otros países poblacionalmente menores, dando como resultado un cambio de poder. Estamos por tanto ya en un mundo post europeo y post occidental en términos de poder, en el que las potencias demográficas devienen en potencias económicas, que a su vez devendrán en nuevas potencias políticas y militares.

Como consecuencia, surge un mapa distinto, con una política que se centra en esta nueva zona que crece al 6-7 % anual, convirtiéndose por tanto en el

centro geopolítico del mundo y donde Europa ya no está en el centro sino en la periferia.



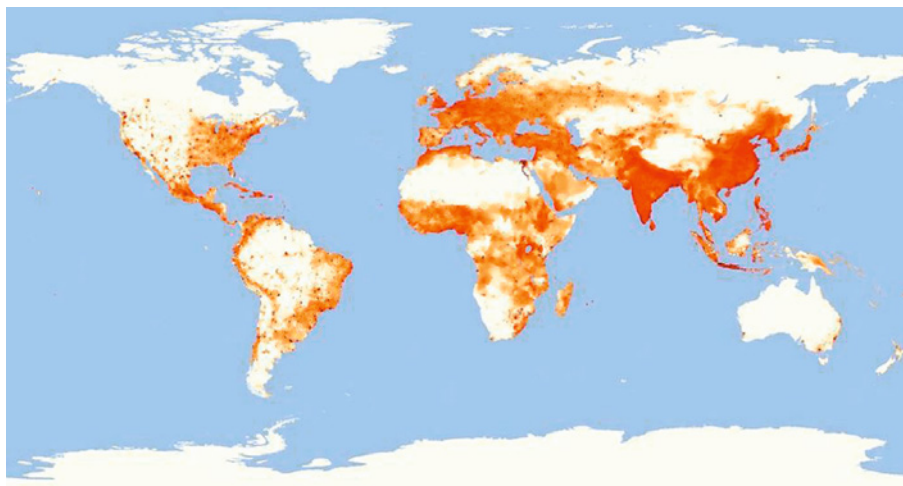
Diapositiva presentada por el autor.

Un tercer mapa del mundo surge a raíz de la poderosa estatalización del mundo, a excepción de la Antártida, desde el nacimiento de las Naciones Unidas, con el surgimiento de nuevos estados que se articulan por medio de una misma lengua, leyes, horarios, líneas de comunicación etc. que representan o representaban a la sociedad vinculada a un centro que es la capital. Respondiendo a este esquema, el mundo se articula alrededor del concepto de estado, a través de las estadísticas que miden lo que ocurre en cada uno de ellos, que siguen siendo los sujetos. Esto nos impide ver que lo que hay debajo de los estados ya no es una red, sino una red de redes vinculadas las unas con las otras, surgidas de las nuevas tecnologías y las nuevas comunicaciones virtuales.

Tan importante como las nuevas tecnologías, el transporte marítimo adquiere una gran importancia y se dispara a raíz de su «computerización». El invento del contenedor, por el cual el precio del transporte se reduce en 36 veces, ha sido fundamental para el proceso globalizador y es lo que ha permitido que China sea la fábrica del mundo.

En esta dinámica, las cadenas y flujos se sitúan en nodos que son las ciudades acelerando más que nunca el proceso urbanizador que se concen-

trará en un futuro en las zonas menos urbanizadas actualmente y sobre todo en las costas, vaciando el mundo interior incluso en China. Por tanto, si levantamos el velo de los estados lo que vemos es un mundo de ciudades globales, cinco norteamericanas, tres latinoamericanas, nueve europeas, trece asiáticas. Siendo las dominantes Londres, Nueva York y Beijing, según la estimación de un estudio británico. Ciudades que son potencias económicas «per se». Este crecimiento, si lo analizamos con respecto a su rapidez, nos muestra que las que más han crecido en el último periodo con un 8%, están todas en la India.



Diapositiva presentada por el autor.

Como resultado descubrimos que el nuevo mapa del mundo es una red de áreas metropolitanas con tres núcleos, uno asiático, otro atlántico y otro europeo que representa en realidad un mapa de flujos mundial en donde el hemisferio norte sigue siendo dominante y donde América del Sur y África están más desconectadas de lo que está el norte.

En conclusión, nos encontramos ante un mundo de gigantescas áreas metropolitanas, con una enorme centralidad y capacidad de atracción sobre un entorno que se vacía, áreas vinculadas por redes de redes que canalizan todo lo que circula, dinero, mercancías, personas, todas ellas atraídas por las nuevas oportunidades vitales que estas brindan.

The World City Network

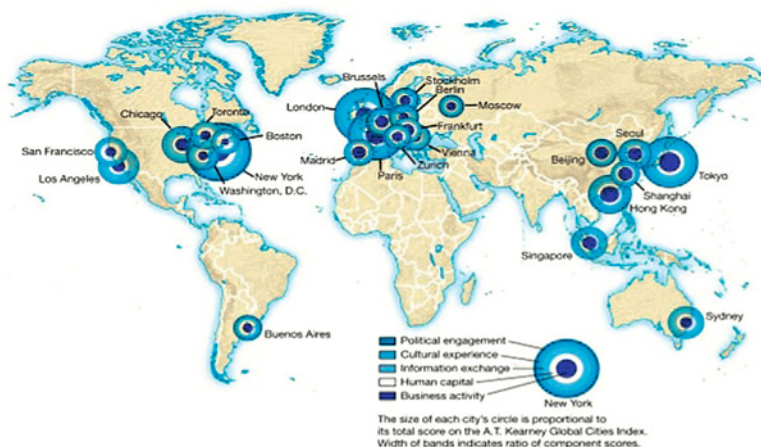


Figure 10.D Top 25 cities in the global cities index 2010

© 2013 Pearson Education, Inc.

Diapositiva presentada por el autor.

Para terminar, quiero concluir señalando que el mapa no es el territorio y por ello quiero concluir leyéndoles esta fantástica metáfora de Jorge Luis Borges de «El rigor de la Ciencia»:

En aquel imperio, el arte de la cartografía logró tal perfección, que el mapa de una sola provincia ocupaba toda una ciudad y el mapa del imperio toda una provincia. Con el tiempo, estos mapas desmesurados no satisficieron y los colegios de cartógrafos levantaron un mapa del Imperio que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos adictas al estudio de la cartografía las generaciones siguientes entendieron que ese dilatado mapa era inútil y no sin impiedad, lo entregaron a las inclemencias del sol y de los inviernos...

y concluye con esta frase maravillosa:

En los desiertos del oeste perduran despedazadas las ruinas del mapa habitadas por animales y por mendigos. En todo el país no hay otra reliquia de las disciplinas geográficas.

La conferencia terminó con un interesante turno de palabras y respuestas.